



El Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino tiene en Segóbriga su sede principal. Las representaciones en un escenario tan 'real' adquieren un sentido especial. En la imagen Orestes y Pilades aguardan la salida a escena.

rayo «como si aquello fuera una contestación divina».

También fue responsabilidad de 'Sardiña' la puesta en escena de la representación de la tarde. Esta vez, la comedia de Plauto, 'Asinaria', que, como era previsible, consiguió arrancar las sonrisas de los presentes. David Silva, interpretando a Deméneto, el «viejo verde» en esta farsa cómica, fue uno de los culpables. «Representar en Segóbriga te permite estar más cerca del público, poder dirigirte directamente a ellos y captar su atención de una forma especial. El Teatro romano de Segóbriga es un escenario magní-

fico», afirmaba David.

Tras ambas representaciones, los esperados aplausos y, la satisfacción de, por un lado, los actores y actrices, que veían su esfuerzo recompensado, y, por otra, de Aurelio Bermejo, padre e impulsor del Festival, que comprobaba una vez más como esta magnífica actividad didáctica merecía los halagos de profesores y alumnos.

Una vez recogidos los bártulos, 'Sardiña' se despedía del Teatro de Segóbriga pero sólo y, «si todo sale como esperamos», hasta el año que viene «donde volveremos para representar Antígona».

La conservación: un gran 'reto'

Un escenario con más de 2.000 años

Esther Ortiz

Fue aquí, en la ciudad de Segóbriga, en el término municipal de Saelices (Cuenca) y, entre las ruinas de una antigua civilización, donde el Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino nació hace ya 21 años. Y, aquí, fue también donde comenzó, poco a poco y a base de esfuerzo, a adquirir el prestigio y la calidad que hoy lo caracterizan y que ha hecho que otras Comunidades Autónomas e, incluso, otros países, se unan a esta corriente eminentemente didáctica creando nuevas sedes donde desarrollar el ambicioso proyecto que en 1983 se propusiera el Instituto de Teatro Grecolatino de Segóbriga (I.T.G.L.S): promover el estudio de los clásicos y contribuir a su difusión fomentando, entre otras actividades, la puesta en escena de los libretos que escribieran en su día Plauto, Eurípides, Sófocles, Esquilo, Aristófanes y otros grandes del teatro griego y latino, y que en la actualidad se encuentran condenados al olvido al ser sistemáticamente desechados por las grandes compañías de teatro profesionales.

Gran parte del éxito de este Festival de Teatro, se debe a la experiencia inolvidable que supone presenciar una representación de Teatro clásico en un magnífico escenario: un Teatro romano original como el que, después de 2.000 años, aún se conserva en la ciudad romana de Segóbriga. Aurelio Bermejo, uno de los padres e impulsores de este Festival, lo sabe, y por eso, muestra su preocupación ante las consecuencias que para este Festival pudiera tener la aplicación de la Ley de Parques Arqueológicos de C-LM. Una Ley que convertía, hace escasos dos años, al complejo de Segóbriga en Parque Arqueológico y que, con objeto de preservar el Patrimonio cultural allí expuesto, traía como primera consecuencia la significativa limitación del acceso de profesores y alumnos a esta actividad didáctica al reducir el aforo del Teatro romano a sólo 1.300 personas por día.

El gran reto pues, para los próximos años, pasa por encontrar una fórmula que permita compatibilizar la conservación de la vieja ciudad romana y de su monumento estrella (que según explicaba la propia directora del Parque, Rosario Cebrián, muestra en sus gradas importantes signos de deterioro que hacen necesaria una próxima intervención) con la pervivencia de este Festival que, por otra parte, afirmaba Cebrián, supone también un importante escaparate turístico para Segóbriga.